

AÑO I

No. 12

LA MUJER PANAMEÑA

REVISTA SEMANAL, CONSAGRADA A LA DEFENSA
DE LOS INTERESES DE LA MUJER PANAMEÑA.

DICIEMBRE 25 DE 1919

TIPOGRAFIA MODERNA
PANAMA

- Pascuas -

si sus niños tienen juguetes rotos
o en mal estado mándemelos que
se los dejen como nuevos.

Fco. Rueda Lizcano

Teléfono 149B

Avenida "A" No. 36 (3er. piso)

Si usted desea arreglar sus coro-
nas viejas que tenga en el Cemen-
terio llámeme por teléfono que se
las dejen nuevas.

Me hago cargo de pegar toda clase de
objetos rotos, ya sean de vidrio, mármol
yeso, etc.

Fco. Rueda Lizcano

Teléfono 149B

Avenida "A" No. 36 [3er. piso]

LA MUJER PANAMEÑA

REVISTA SEMANAL, CONSAGRADA A LA DEFENSA
DE LOS INTERESES DE LA MUJER PANAMEÑA.

Directora: CLOTILDE RIOS

Administrador: JUAN D. MAITIN G.

AÑO I.

PANAMÁ, R. de P., DICIEMBRE 25 DE 1919

Nº 12.

NUESTROS PROPOSITOS

Con este número queda terminado el primer trimestre de vida de esta Revista, y con él también queda abandonada la ruta que durante este tiempo hemos ido siguiendo: queremos nueva orientación.

En primer lugar, hacemos constar que nosotras tenemos como lema "la defensa de los intereses de la mujer panameña", y a no ser por varios escritos de aliento, y el crítico-social de nuestra colaboradora Armida, tendríamos que pasar por la pena de confesar que no lo hemos llenado. Decimos, parodiando la frase célebre de Thiers: "La Mujer Panameña, será netamente para las mujeres o no será". Por qué si esta Revista ha sido fundada con esos exclusivos fines, la dirigimos hacia otros completamente diferentes?

Nosotras somos muy amantes de la Literatura, y en nuestras columnas daremos cabida semanalmente a uno que otro artículo literario, pero sobre todo hay que ver que nuestro propósito primordial, es el combate, la lucha. Queremos hacer surgir a la mujer panameña del letargo en que se encuentra, y para ello menester es primero, antes que recurrir a medios suaves y armónicos, darle buena enseñanza, hacerle tener amor a todo cuanto se relaciona

con la defensa de sus intereses: no se gana una batalla con versos cadenciosos ni con frases literarias

Quedarán, porque es necesario, ya que en todo combate debe haber un toque vistoso, las Siluetas.

Nuestras constantes prédicas en sentido llamativo, han sido hechas en el desierto. Muy pocas, contadas, son las que espontáneamente han venido a colaborar. Y en vista de ello, muy triste es decir que mayor ha sido la ayuda masculina, a pesar que esta Revista es femenina, que la de las mujeres. ¿No es esto bastante desconsolador? Nosotros hemos hecho todo lo que a nuestro alcance ha estado por formar en nuestra Sociedad un Club Feminista, y no hemos tenido correspondencia alguna; hemos pedido colaboración a mujeres distinguidas panameñas, y tan sólo hemos obtenido una que otra promesa. ¿Qué hacer? Lo que creemos apropiado al caso, es dar una nueva oportunidad, en espera de que esta vez seamos más afortunadas.

Hay que convencerse que aquí en Panamá no se mueren los periódicos por falta de colaboración, porque ésta, poco más o menos, se consigue, pero lo que no se llega a conseguir y es una muestra de poca cultura, son los amantes de los periódicos, los lectores,

¿Cuántas veces no hemos oído decir y hasta nosotras hemos exclamado en arranques de optimismo, que nuestra Raza Latina es más idealista que la Sajona; q' los ingleses y norteamericanos son más materialistas, amantes únicamente de lo práctico de la vida? ¿Por qué cuando se llegan las horas de prueba no nos afianzamos en nuestros decires? Hablando en puridad de verdad, ¿quiénes leen más los periódicos, los latinos, y para concretizar más, nosotros, los panameños, o los norteamericanos, viendo todo desde el punto de vista de la proporción? ¿No son ellos? Pues bién, forzoso es confesar, como ya lo ha confesado un pensador notable de América, que nosotros vivimos embuidos constantemente en un sueño optimista, ensalzando nuestra raza y nuestras costumbres, y nunca llegamos a demostrar esa superioridad; que nosotros, hablando en castellano popular, somos boca y nada más.

Al dejar consignado lo anterior, no se crea que lo decimos desilucionadas, lejos de eso: Cuando nos propusimos emprender la presente labor, acordamos que acabaríamos con nuestro último cartucho, que agotaríamos los medios posibles y los extremos, los emplearíamos con toda severidad, antes de sucumbir.

Vamos a hacer una labor muy ardua. Nos disponemos visitar a las que pueden defender los intereses de la mujer panameña por medio de la pluma, cosa que todas nosotras, en conjunto, nombremos comisiones, para de esa manera velar mejor por ella. Las cosas se hacen bien o preferible es no hacerlas.

Y para no dejar duda alguna nos hemos trazado un programa, que es el siguiente:

1º—Luchar a la medida de nuestras fuerzas, porque se implante nuevamente en Panamá, ya que es de necesidad imperiosa para nuestras clases pobres, la Escuela Profesional.

2º—Hacer que en el Hospital Santo Tomás, se dé igual trato a las enfermeras panameñas, que a las extranjeras, aunque por razón de lógica aquéllas deberían preferirse.

3º—Hacer porque la Asamblea Nacional dicte leyes en favor de la mujer panameña, que hoy en día es bastante mal vista en los establecimientos nacionales y extranjeros en el país, cosa de que se le den a ellas en todo caso la preferencia.

4º—Acoger bajo nuestra protección las quejas, para dar publicidad y defender, de las mujeres panameñas, que reciban mal trato de sus maridos.

5º—Cuando encontremos mujeres aptas para desempeñar cargos femeninos con más acierto que los hombres que lo desempeñan, no dejaremos un momento en postular su candidatura.

6º—Ver la manera de establecer relaciones con las demás revistas femeninas que hay establecidas en América, a fin de que haya una mutua correlación entre ellas y nosotras.

7º—Hacer lo posible en agruparnos en Sociedad, y poner la Revista en manos de dicha Sociedad.

8º—Hacer a "La Mujer Panameña" órgano autorizado de defensa de todas las mujeres de nuestro Istmo.

Creemos que, aunque nuestras fuerzas son bastante exiguas, podremos llevar a cabo el programa

que nos hemos tratado. El todo está en ustedes mujeres panameñas.

"La Mujer Panameña"

*saluda a Ud. atentamente y le desea alegres
Pascuas y feliz Año Nuevo.*

1919

Panamá

1920

NAVIDAD

El mes de Diciembre entre todos los meses del año, es el que se hace querer más; no sólo porque sus días son en sí muy bellos, sino porque en ese mes hay una fecha magna por excelencia: el advenimiento del Dios-Hombre.

Es el día de hoy una fiesta mundial. Allí do se han dejado sentir los influjos de la Civilización, hoy habrá festejos sociales, y todos los niños, unos más y otros menos, recibirán de Santo Claus, el premio por su comportamiento durante todo el año.

En todos los ramos de la vida humana ha ejercido esa fecha una influencia grandísima.

vo derrotero a las ideas; es el foco de verdad y de respeto, de humanidad y justicia, que irradia en la noche oscura del Paganismo; marca el nacimiento del que implantaría una nueva Doctrina, que no debía morir jamás, y que superaría, como ha superado, todas las existentes hasta entonces, y las que en el transcurso del tiempo han querido surgir. Doctrina que fue la malla de hierro que aprisionó en sus redes el despotismo y la sensualidad, que por esos tiempos se habían apoderado del mundo conocido; ese día ha venido a ser la luz de los tiempos.

En la Filosofía, marca un ave-

En la Literatura Castellana el

día magno por excelencia. En él quedó como profetizado, el nacimiento de la Literatura en España; porque el Cristianismo ha venido a ser para ella todo: la fuente donde han ido a tomar su numen nuestros clásicos. Todo nuestro tesoro literario, es religioso, o por lo menos sus dueños lo fueron. Y no sólo la Literatura Castellana celebra ese día sino todas las demás e ropeas.

En las Artes, también ha aportado valiosos modelos la Religión del Niño-Dios. Qué pintaron Theotocópuli y Valdés Leal? Cuál es la obra inimitable de Ver-

tra Lengua, debemos tener el día de la Patria al de Cristianismo. Porque si aquel día nacimos a la Libertad, rompiendo vínculos fraternales, raciales y lingüísticos, éste, nacimos a la vida gloriosa que ha recorrido en el campo ideal la Raza Latina; porque esa vida gloriosa, no fue dada más que por el Cristianismo, con su Biblia y sus Summas, con su Camino de Perfección y la Imitación de Jesucristo, con sus monjes que supieron guardar en sus Monasterios, manuscritos que son monumentos de las Artes y las Ciencias. Sin Calán, quien tenía